

## Lección 6 – LOS VALORES DEL MAYORDOMO

¿Hasta qué punto se ha de esperar que el mayordomo refleje los valores del dueño? ¡Este es el desafío! La Biblia establece que el siervo debe llegar a ser como su señor (Mateo 10: 25). Así como su amo es amoroso, fiel, generoso, santo, sabio y tanto más, el mayordomo también está llamado a serlo. Sin embargo, esta es una decisión que solo el mayordomo puede tomar, porque solo él dará cuenta a Dios de sí mismo (Romanos 14: 12).<sup>1</sup>

En la psicología social, se habla no solo de “valores”, sino de “antivalores”. “Así como existen valores morales que son el principio del obrar correctamente, también existen contravalores que tienen el efecto contrario y están claramente relacionados con acciones incorrectas. Se pueden mencionar ejemplos de valores morales tales como la generosidad, el respeto, la sinceridad y la tolerancia; pero también existen ejemplos de antivalores como la mentira, la traición, el egoísmo y la deslealtad”.<sup>2</sup>

Al mayordomo le corresponde escoger qué valores o antivalores lo guiarán. La Biblia presenta dos principios guías mutuamente excluyentes, uno de los cuales indefectiblemente guiará la vida de todo mayordomo. Me refiero al fruto del Espíritu y las obras de la carne. Sobre el primero de estos principios, el apóstol Pablo escribió a los gálatas: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5: 22, 23). ¡Imaginemos todo el bien que puede hacer alguien que administre los bienes del Señor apegado a este ideal!

¿Y qué decir de las obras de la carne? El mismo apóstol Pablo también expresó: “Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las

cuales os advierto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5: 19-21).

Ahora, imaginemos lo contrario: ¡Imaginemos todo el mal que puede causar alguien que administre los bienes del Señor guiado por las obras de la carne! Pensemos por un momento en las acciones de un mayordomo inmoral, celoso o envidioso. ¡Sería un verdadero desastre!

En la mayordomía hay dos temas preponderantes: el talento y el carácter. El amo espera que su mayordomo sea competente, pero nada podrá reemplazar el carácter. Es maravilloso tener un mayordomo que hable varios idiomas con fluidez, pero qué triste es que ese mismo mayordomo utilice esa extraordinaria habilidad para dañar en lugar de edificar. En la mayordomía, el carácter es mejor que el talento, y aunque se buscan mayordomos con ambas cualidades, el carácter tiene preeminencia.

**Actividad para el día:** Decidiré que mi vida será guiada por el fruto del Espíritu y no por las obras de la carne.

**Preguntas de reflexión y estudio:**

1. ¿Hasta qué punto debemos esperar que el mayordomo refleje los valores del dueño?
2. ¿Qué son los valores y los antivalores? Menciona ejemplos.
3. ¿Dónde encuentra el ser humano un referente para hacer lo bueno y desechar lo malo?
4. ¿Cuáles son los dos principios guiadores mutuamente excluyentes a los que se refiere la Biblia?
5. ¿Qué nos dice el apóstol Pablo acerca del fruto del Espíritu y las obras de la carne?
6. ¿Por qué en la mayordomía el carácter es mejor que el talento?

---

1. Este concepto está ampliamente desarrollado en mi libro *¡Cuán grande es Dios!: El mayordomo frente a los atributos divinos*.

2. Enciclopedia Asigna LTDA, “Definición de antivalores” *Enciclopedia*, en <https://enciclopedia.net/antivalores/>, consultado en julio 2023.

3. Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p.216.